

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

LA ATALAYA
Sr. D. Eduardo de la
Plaza del Salva.
Val.

AÑO I.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3,

NÚMERO 58.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE L. BLANCHARD, TELÉFONO 158, SANTANDER

1893
FEBRERO

Pleamares: á las 01'08 m.—Coeficiente 51.—
id. 01'40 t.—Coeficiente 57.—Bajamares: á las
07'30 m. y 8'08 t.
Orto del sol: á las 6'37.—Ocaso: á las 5'49.

27

LUNES

SANTOS DEL DÍA: Santos Baldome-
ro, Lázaro, Leandro, arz. de Sevilla y
Basilio.



D. JUAN B. RUIZ
DENTISTA.

Plaza de la Constitución, 4, 2.º Santander.
HORAS DE CONSULTA DE 9 A 12 Y DE 2 A 5

ORO Se compra en la administración de
coches de Horga y en la tienda «La
Madrileña» calle de Colón.

VILLA DE SUANCES

establecimiento de Comidas y Bebidas
de Pedro Gómez Fernández y C.ª, calle
de la Lealtad (plaza de Atarazanas), Santander.
—Teléfono núm. 100.—Depósito de ostras.—
Comidas á precio fijo.—Sopa, cocido, un prin-
cipio, postre, pan y media botella de vino,
pesetas 1'50.—Lo mismo, sin cocido y dos
principios, 1'75.—Cenas á 1'65: una ensalada,
dos principios, media botella de vino, pan y
postre.—Servicio á la carta.—Sopa á las fi-
nas yerbas.—Frito: coquetas de gallina.—Ter-
nera á la duquesa.—Saturianes á la perrigot.—
Chuletas de ternera á la bordalesa.—Solo-
millo á la francesa.—Callos á la montañesa.
—Stibé de liebre.—Cordero al gratén.—Riño-
nes á la parrilla.—Pollos con champiñón y
dorados.—Perdices á la catalana.—Menestra
del tiempo.—Pescados varios.

CRONICAS MADRILEÑAS

Madrid 25

Señor Director de LA ATALAYA:

La lucha entre conservadores y liberales, y
más aún entre varios candidatos ministeria-
les que se disputan el triunfo en la región
asturiana, sigue siendo la comidilla de la pre-
nsa y de las conversaciones en los círculos po-
líticos.

Claro que la lucha es, como ustedes saben,
mucho más encarnizada entre fusionistas y
conservadores. Mientras éstos hablan de ile-
galidades y abusos y se sienten lastimados
porque no hayan sido repuestos todavía los
ayuntamientos conservadores suspensos en
la provincia de Oviedo, aquéllos creen que
ha llegado la hora de poner trabas á la in-
fluencia política del señor Pidal. Recuerdan
que el número de concejales liberales sus-
pendidos en tiempo de los conservadores fue
muy mayor que ahora, y creen que los
conservadores no tienen razón para quejarse.

¿Quién tiene razón?
¿Chi lo sa?
A pesar de cuanto ayer se dijo, teniendo en
cuenta lo afirmado en el salón de conferen-
cias por un senador vitalicio que es asturia-
no, la entrevista entre los señores Pidal y Cá-
novas del Castillo no tuvo la importancia
que se había supuesto. Es más, así como ayer
se llegó á hablar de un retraimiento general
de los conservadores, esta mañana se ha sa-
bido que tales rumores eran infundados y
que sólo se había pensado en un retraimien-
to en Asturias.

Pues bien: hoy ha venido el tío Paco con
una nueva rebaja (y ustedes perdonen la fra-
se), resultando que tampoco habrá ese re-
traimiento provincial. Antes al contrario, el
señor Pidal ha celebrado nueva entrevista
con el señor Sagasta, que acaso influya sobre
los resultados de las elecciones en dicha pro-
vincia.

Y basta por hoy de Asturias.

El telégrafo (del que con tanto motivo po-
dría decirse, parodiando al poeta, «hoy como
ayer, mañana como hoy y siempre igual») ha-
brá anticipado á ustedes el resultado del
Consejo de ministros de anoche. Los dos pro-
yectos de arreglo provincial que llevó el mi-
nistro de la Gobernación fueron retirados
por su autor, en vista de las repetidas obser-
vaciones que hicieron los demás ministros.

Dicen los ministeriales, ocupándose de la
cuestión, que esto no será motivo para que
el señor González se sienta molestado, ni
mucho menos abandone el Gabinete, pues
sabido es que presentó tales proyectos sin
más objeto que el de consultar la opinión de
sus compañeros.

Añaden los ministeriales, en descargo de
lo ocurrido á dichos proyectos, que para ob-
tener una economía de 80.000 duros no me-
recía la pena de perturbar hondamente la
administración provincial, y modificar sus-
tancialmente varias leyes, como la electoral,
la provincial, la municipal y alguna otra.

El señor González prepara, sin embargo,
otro proyecto acerca del mismo asunto, y (es-
to son ya suspirios de algunos políticos) no
es difícil que, si fracasara también, anuncia-
ra su propósito de abandonar el Gabinete.

Pero me parece prematuro, y más que pre-
maturo, infundado.

Hoy han fijado sus carteles los candidatos
republicanos, quienes preparan un «meeting»
en el que hablarán Pi, Pedregal, Benoi y Es-
querdo. Por cierto que este último (cuya vo-
tación por Madrid creen segura sus amigos)
no descansa en su campaña electoral.

Hace cinco ó seis días marchaba á la Man-
cha para apoyar la candidatura de don To-
más Romero, que se presenta por Alcázar de
San Juan; regresó á Madrid y marchó luego
á Córdoba para tomar parte en otro «meet-
ing» electoral, del que regresará mañana, y
se dispone á trabajar en la próxima semana
hasta que se celebren las elecciones.

El Consejo que se celebra esta tarde no
tratará, según los ministros, de las reformas
de Gobernación y por consiguiente se ocupa-
rá del presupuesto de Fomento. Dios ponga
tiento en las manos del señor Moret porque
allí donde las pone suele perturbarlo todo
con esa afición que tiene á las reformas.

El señor Sagasta ha puesto hoy á la firma
de la Reina el decreto aplazando hasta el dos
de marzo la designación de interventores en
Cuba para la elección de diputados á Cortes

Aunque se tiene por seguro que ayer que-
daron designados en la Habana los candida-
tos á diputados á Cortes que ha de votar la
unión constitucional, hoy no se ha recibido
en Madrid noticia alguna sobre este particu-
lar.

Se han tenido noticias telegráficas de Gua-
dalajara participando que en Henche, pue-
blo de aquella provincia, ha sido encontrado esta
mañana el Alcalde muerto y suspendido de
una soga que tenía atada al cuello. Se cree
que se trata de un suicidio.

EXTRANJERO

Terrible incendio

Un terrible incendio, propagado rápida-
mente por la violencia de una tempestad, ha
destruido la mayor parte de la población de
Cadikeni, en Turquía.

Unas trescientas casas han desaparecido,
quedando 3.000 personas sin habitación de
ninguna clase. Las pérdidas están estimadas
en 200.000 libras esterlinas, de cuya cantidad
sólo una pequeña parte está asegurada.

Un barrio inmediato, en el que habitan
muchísimos ingleses, no ha sufrido ningún
daño, debido á su situación respecto á la di-
rección del viento que atizaba la inmensa
hoguera.

Jubileo episcopal

Con motivo del Jubileo episcopal de Su
Santidad el Papa León XIII, muchos sobe-
ranos y representantes de naciones le han en-
viado valiosos regalos.

El Rey de Portugal ha remitido un mag-

nífico copón en forma de barco, artística-
mente labrado de oro, y cubierto de piedras
preciosas.

Su Santidad ha recibido también del em-
perador de Alemania un magnífico anillo;
del Uruguay una magnífica llave y cadena
de oro macizo, encerrado en una artística ca-
ja, y un soberbio libro conteniendo un men-
saje. De la república Argentina también se
ha enviado un magnífico mensaje, ilumina-
do, de gran mérito.

Un gran número de peregrinos irlandeses
fueron también á visitarle el día del Jubileo.

Al recibir á los peregrinos franceses, Su
Santidad les dirigió una sencilla y sentida
alocución, en la cual insistió en que de nin-
gún modo quiere disputar el poder temporal
á las instituciones legales, sino que desea que
nunca Francia se separe de las creencias re-
ligiosas y que, instruyéndose cada vez más,
persevere siempre en la religión católica.

¿POR DÓNDE SE ROMPE LA CUERDA?

Situada sobre el Manzanares, con sus her-
mosos paseos y soberbios edificios, existía,
y existe todavía, la más populosa villa de mi
nación, cuyo nombre, por ser de todos cono-
cido, no hace al caso que le exprese ahora.

En una de las quinientas ó seiscientas ca-
lles que cruzaban el pueblo, levantábase sólido
y firme un elegante edificio, cuyas armas
señoriales simbolizaban al sol en el momen-
to de aparecer entre tres puntos oscuros y
sobre la cima de un elevado monte, despa-
ramando oblicuamente los rayos de su luz
á lo largo de una ribera fertilísima, poblada,
en su mayor parte, de pimientos riojanos.

Aunque la casa en cuestión no mereció ja-
más los honores de monumento nacional, es
indiscutible que su interior era una verdade-
ra exposición de ricas y suaves alfombras,
de hermosos y colosales espejos, de los más ori-
ginales cuadros de Gomar y Luna, y, en fin,
de todo cuanto puede imaginarse en el pala-
cio de un hombre que, según opinión gene-
ral, fue dos veces grande: Gran político y
Gran Oriente de la Masonería.

A esta casa-palacio, según se estila entre la
gente de buen tono, concurría una vez por
semana la camarilla de «íntimos» ó «amigos
de confianza», y como el tiempo daba para
todo, se ocupaban, parte en hacer política y
el resto en desgovernar á España ó mur-
murar.

Llegó el día de quedarse en casa, y cuando
todo estaba pronto, penetraron en el elegante
salón, pasando á ocupar seguidamente un có-
modo sofá, tres de las damas más encopeta-
das de la villa. Sentábase en el medio la ba-
ronesa de Lourizania; á su derecha la ex-
celentísima señora doña María Cervera; á la
izquierda de idem, la también excelentísima
marquesa de López Guerra, y á los extremos

de este triunvirato, en unos sendos sillones,
los dueños de la casa, excelentísimos señores
don Mateo de la Rioja y doña Milagros de
España. ¡Cualquiera diría, al contemplar el
lujo fascinador de aquella gente y su cente-
lleante pedrería, que estábamos de banca-
rrota!

Viendo don Mateo que la concurrencia de
aquel martes era escasa y no todo lo que él
se había prometido, determinó irse al bulto
cuanto antes; y dirigiéndose á sus amigos,
con su acostumbrada sorna, les dijo:

—España se hunde! ¡y se hunde en un
abismo sin fondo! y todo se lo va á llevar
pateta, si no se hacen grandes economías, lo
mismo en Marina que...

—¿En Marina?—le interrumpió la ex-
celentísima señora de Cervera, como si la hu-
bieran tocado en lo más sensible del corazón,
ó como si ella fuera el mismo ministro de
Marina.—Puedo asegurar á usted que mi to-
cayo se ha cerrado á la banda diciendo: «ni
en el personal ni en el material de la Marina
española son posibles, por ahora, las econo-
mías que se me exigen; ¿quiere, quien habla
de lo que no entiende, que quedáremos sin
marinos y sin barcos, nos quedemos también
expuestos á que cualquier inglés se venga
encima y nos enseñe la punta de la bota?»

—Señora, no hay que ser tan pesimistas;
tal vez se salven los extremos si en Guerra
y en...

—¿En Guerra?—le interrumpió, como ad-
mirada, la marquesa de Casa López.—¿Le pa-
recen pocas las economías que allí se han
hecho? No recuerdo ahora en las demás ar-
mas; pero puedo asegurar á ustedes que en
artillería han dejado sin colocación, entre
excedentes y supernumerarios, á tres corone-
les, ocho tenientes coroneles, catorce coman-
dantes, cuarenta y dos capitanes y diez pri-
meros y segundos tenientes. Dése, pues, por
satisfecho don Práxedes, y no olvide que es
peligroso jugar á los soldados, cuando los sol-
dados son como se estilan en España; muy
valientes, pero cierto, muy pundonorosos y
muy leales; pero cuando tocan á generala...
ni San Gil que los aguante.

Convencido el de la Rioja que por el flanco
izquierdo era imposible llevar adelante los
belicosos proyectos de don Práxedes Mateo,
y que por el costado de estribor no se podía
subir al buque, determinó acometer de fren-
te, con todo el coraje de un «Guerrita», bien
seguro de que sería cuestión de un descabello.

Aunque el excelentísimo don Mateo esta-
ba escamado por los anteriores descalabros,
bien sabía que, tratándose de la baronesa de
Lourizania, con quien tenía muchos puntos
de contacto, la victoria sería completa, sobre
todo si se tiene en cuenta que aquella dama
diría lo mismo que el ministro de Gracia, y
este señor lo mismo que el Presidente del
Consejo.

—Pues sí, baronesa,—dijo don Mateo atun-
sándose el tupé y echando una guiñada á la
que se sentaba en el centro del sofá—con
seis millones de economías que se hagan en
el presupuesto del clero, se salvará el país.

—Pues que se salve el país,—le contestó
su amiga,—y que se le descuente el quince
por ciento; y si no está contento, el veinte, y
si no el veinticinco; y para acabar primero,
se hace lo que quería Pi y Margall, «supri-
mir las comunidades religiosas, porque su
fin es contrario á la naturaleza y á la huma-
nidad; y porque con su intolerancia vacila
el gobierno y no se atreve á abrir una capilla
protestante.»

—Pero mire usted que si la Iglesia y sus
ministros perciben ó dejan de percibir las ya
menguadas rentas de los bienes que en otros
tiempos les quitaron, á voluntad de don Eu-
genio, van á decir que el derecho que tienen
á existir depende de la libérrima voluntad
del ministro de Gracia y Justicia.

—Pues que lo digan.

—¿No sabe usted que si hacen eso, van á
decir que el clero vivirá ó morirá de hambre
á voluntad del ministro de Gracia y Jus-
ticia; que los obispos, las iglesias y semi-
narios se suprimirán y demolerán á volun-
tad del ministro de Gracia y Justicia; y que
todos eran tan buenos como Napoleón y su
hermano Pepe, en 1809, y como los anticler-
icales y revolucionarios del 1820, 1836 y
1868?

—Pues que lo digan; ya sabe usted que
don Eugenio es gallego y... basta.

En esto estaban, cuando un aviso urgentí-
simo reclamando la presencia del excelentí-
simo señor don Mateo para resolver no sé
qué líos de Santo Domingo, hizo que antes
de marchar bajara escalera abajo; la baronesa
de Lourizania cogida al brazo de don Mateo, y
la marquesa de Casa López al de doña Ma-
rina.

Doña Milagros España, que aunque ligada
con aquella gente, bien sabe Dios que lo es-
taba por aquello de que «á la fuerza ahor-
can», había sufrido durante la gubernamen-
tal tertulia, malamente llamada de confianza,
un verdadero martirio. Para ella, la conver-
sación de su marido con las demás amigas,
no había sido otra cosa que la aplicación
práctica de aquel verso:

«El pensamiento libre
proclamo en alta voz,
y muera quien no piense
igual que pienso yo.»

La buena señora que hasta entonces había
hecho, aunque con dolor de su corazón, el
papel de San Martín en aquella especie de
«Marsellesa», no pudo menos de esclamar al
verse sola:

—¡Ya se conoce que la cuerda siempre se
rompe por lo más delgado, y que el pobre
clero español, reducido en muchos de sus
individuos á la categoría de oficiales de lim-
pieza pública, no tiene, como Guerra y Ma-
rina, ni «Pelayos», ni «Destruyentes», ni
Krupps, ni Hontorias, ni Hotekins que le
guarden las espaldas!

J. E. DE RIÑOÁ.

Nicasio, cuya vista estaba algo debilitada, no pudo distinguir nada,
ni aún con auxilio de un excelente antejo; pero Trinitus, al ver la
aguja señalada por Marcelo, lanzó un grito de alegría.

—¡Tierra, tierra... amigos míos!... Es el pico volcánico de las Azor-
res: dentro de una hora desembarcaremos.

allí seres inesplicables, cuyo exterior era planta y el interior animal;
y otros que, lo mismo que ciertos monstruos fabulosos, tenían cuerpo
carnoso sostenido por piés de piedra.

Nicasio y Trinitus, después de reconocer que el buque casi no ha-
bía sufrido nada por el choque, se acercaron á Marcelo, contemplan-
do con él el pintoresco aspecto del cable.

De pronto lanzó Nicasio un grito de alegría.

Acababa de chocar contra un montón informe, y al bajarse para
mirarle, había reconocido que sus compañeros y él caminaban sobre
un banco de ostras.

—¡Recoged!... ¡recoged!... ¡Aquí tenemos el almuerzo!

Pero como un bien no viene nunca solo, registrando Nicasio las
concavidades de las rocas, completamente cubiertas de los preciosos
bivalvos, tuvo la suerte de apoderarse de un cangrejo y un erizo. De-
positolos en la gran bolsa de tela impermeable que llevaba cosida al
aparato y les enterró bajo tres ó cuatro docenas de ostras.

—¡Subamos!...—dijo entonces Trinitus;—ya es tiempo de partir.

—¡Qué diablo!—respondió Marcelo.—¿No podríamos viajar de es-
te modo y sin necesidad de encerrarnos en el camarote!...

—¡Qué idea!—dijo Trinitus.

—Creo—continuó Marcelo,—que nada nos sería más fácil. Bastaría
sujetar á la parte inferior del buque una especie de columpio en el
que nos sentáramos, mientras que el *Relámpago* navegaría á toda
velocidad.

—¡Es verdad!... de esa manera veríamos mucho mejor el paisaje
—añadió Nicasio.

—¡Pues bien! Nos ocuparemos de ello—respondió Trinitus.—Pero
como si hemos de comer es indispensable que entremos en el cama-
rote, mientras que nos desayunamos con las ostras, hablaremos del
proyecto de Marcelo.

Inmediatamente subieron los tres viajeros al buque en el que en-
tró Nicasio delante de todos cargado con el botín. Trinitus cerró con
sumo cuidado la abertura del cilindro; el cocinero se dispuso á cocer
el cangrejo y el erizo, y Marcelo reconoció los aparatos para la fabri-
cación del aire.

«MEETING» SOCIALISTA

Ayer se celebró en el Circo Ecuestre el anunciado «meeting» socialista. El compañero Ortiz, que presidió la reunión, dijo que el objeto de ella era fomentar las ideas socialistas con motivo de las próximas elecciones; rogó a los asistentes que guardasen el mayor orden, como han sabido hacerlo en reuniones obreras celebradas anteriormente.

Después hizo uso de la palabra el compañero Rodríguez, el cual dijo que de un humilde trabajador no se deben esperar párrafos elocuentes, sino solo que diga la verdad tal como la siente. Creía él que los trabajadores estaban ya completamente desengañados de la burguesía y que llegada la época de las elecciones no continuarían vendiéndose al oro de los burgueses. Estos se muestran ahora muy espléndidos con los obreros, tratando por todos los medios de arrancarles sus votos para ir al Parlamento a defender los propios intereses, los de la burguesía, no en manera alguna los de los trabajadores. Si es verdad que estos días tienen los obreros abierta la cartera de los burgueses, es verdad también que luego éstos se resarcan con creces de las mermas sufridas en sus capitales para sufragar los gastos de las elecciones.

El candidato que gasta diez ó doce mil duros en un acto, tiene el propósito de duplicar, por lo menos, ese capital, una vez que sea diputado. Hay que fijarse en que los candidatos no son designados por el pueblo, sino que vienen ellos aquí á buscar un acto, á gastarse el dinero para conseguir su triunfo. La Agrupación santanderina cree que quienes deben representar á los obreros en las Cortes son los mismos que por los obreros se han sacrificado, los que son maestros de los trabajadores, los que han propagado las ideas socialistas.

Los obreros no pueden esperar nada de los candidatos burgueses, sean republicanos ó monárquicos ó imperialistas. Los obreros están lo mismo en todas partes, igual en Rusia que en los Estados Unidos, quizás peor en la República Norteamericana. Excita á los obreros á que voten á los candidatos socialistas, á ver si también pierden ellos la honradez en cuanto lleguen á las Cortes. Los obreros deben ser representados por obreros.

El compañero Ortiz habla de la unión de los republicanos. Dice que los republicanos han realizado una unión chisle, como lo prueba lo dicho por el Consejo federal al asegurar que la coalición pactada es una alianza estéril.

«Nosotros, al tomar parte en las elecciones, no lo hacemos con el propósito de obtener un triunfo seguro, dados los resortes que emplean los candidatos burgueses para conseguir sus fines, sino con el de sumar fuerzas y el de acostumbrar á los obreros á que voten candidatos propios para que pueda llegar un día en que las necesidades de la clase trabajadora tengan eco en el Parlamento. Los monárquicos hacen hoy lo que no han hecho nunca: bajar á las tabernas á robar los votos de los obreros. Es necesario que los obreros se convenzan de que los candidatos monárquicos y republicanos van á las Cortes á defender los intereses de los burgueses.»

Los republicanos, dice, viendo que los trabajadores abandonan su campo político para irse á las filas socialistas, apelan á toda clase de medios, generalmente inmorales, para contener ese movimiento de deserción, y viendo que esto no les produce el efecto apetecido, se dirigen al ejército, como lo hizo en este mismo sitio hace pocos días un orador federal, quien dijo que los jefes y oficiales del

ejército no debían temer nada por sus intereses, porque los republicanos los respetarían en sus puestos.

Concluye diciendo que los trabajadores deben aspirar, en primer término, á apoderarse de la fortaleza capitalista, ó sea el poder político, para realizar desde ella la transformación social que apetece.

El compañero García Quejido se levanta á hablar. (Aplausos.)

Empieza diciendo que parece que tienen los trabajadores poca esperanza en sus esfuerzos. ¡Ojalá los obreros hicieran todo lo que hacer pueden! Todos los trabajadores son buenos oradores cuando se trata de propagar sus ideas, estas ideas que si no son santas, son justas.

Ya no es bastante que los obreros establezcan sociedades de resistencia. Es necesario que acudan á las urnas á defender con sus votos sus intereses. El sufragio y la libertad no son sólo un derecho; es además un deber usar de ellas. No hay que mirar con indiferencia las elecciones, porque se debe intervenir en la cosa pública, por ser éste un deber de ciudadanía. Combate el indiferentismo de los electores. Desde su niñez, los demócratas han aconsejado que todos los obreros acudan á las elecciones; ahora, cuando ven que los obreros no van con ellos, no aconsejan ya el uso libre de los derechos de intervención en la administración pública.

La lucha de clases no se ha visto todavía en España en el movimiento político, y es preciso que se refleje en él, porque son dos movimientos paralelos que van á concluir á uno mismo.

Se debe llevar al movimiento político la influencia de los trabajadores. En Alemania tienen una fuerza inmensa los obreros, y si no hubiera sido por ellos, ya hubiera desaparecido el sufragio. Todos los burgueses temen entrar en la lucha electoral. Y los obreros quieren que las luchas se repitan, para que se vea bien las fuerzas con que cuentan.

Los gobiernos actuales en todas las naciones no son más que los comités directivos de los intereses de la burguesía; y los trabajadores no tienen otra intención que ir derechos á arrancar el poder político de las manos de los burgueses. (Aplausos.)

Siempre que una clase ha dominado, ha tenido en su mano el poder político. La nobleza tuvo el poder, del que se aprovechó; después la burguesía luchó con la nobleza, y consiguió el poder político que emplea en su provecho; y así los obreros arrancarán á la burguesía el poder político, que es la clave de todos los movimientos en el mundo.

Los obreros entran en la lucha en condiciones desventajosas, porque no poseen más medios de propaganda que la persuasión, mientras que los burgueses se valen del dinero, con el cual compran las conciencias. En Bilbao, el candidato Solaegui ha vendido unos terrenos en 20.000 duros para gastarse en las elecciones. Candidatos así van por la calle comprando los votos, hasta el punto de que uno en las anteriores elecciones adquirió los votos á cartera abierta. Se puede ser muy buen republicano y al mismo tiempo muy buen negociante. A ese señor Solaegui le impulsan los intereses propios: tras del acta está un ferrocarril; y para conseguir la concesión de él quiere ir á las Cortes, no para defender al pueblo.

El cuerpo social burgués está corrompido. La lucha política ha caído al despeñadero más profundo, para su desprestigio. Los socialistas han designado ellos mismos, espontáneamente, sus candidatos, porque los trabajadores son quienes ejercen con mayor pureza el derecho del sufragio.

Quizá sea la lucha temprana, pero por eso

mismo se debe trabajar mucho en ese sentido.

Explica lo que desean los obreros. El origen principal de las desavenencias entre burgueses y trabajadores es la propiedad de los instrumentos de trabajo. Mientras no se consiga que éstos sean de los obreros, no se logrará el ideal de los socialistas. Si los obreros no tienen nada, si carecen de los medios de trabajo, preciso es que posean los instrumentos del trabajo. Por eso es imprescindible despojar de la propiedad á los que la tienen.

Ningún partido burgués, desde el federal al carlista, ha asegurado que su ideal es la abolición del salario y la conversión de la propiedad privada en común ó colectiva.

Dice que la autonomía es una solución pastelera, porque con la República federal sería mayor el caciquismo, y si ella triunfa sería aquí cacique árbitro aquel á quien se dió hace poco en el circo una soberana paliza. (Aplausos estruendosos.) ¡Qué sucedería en Bilbao si un día fuese el representante principal del Gobierno el republicano señor Solaegui? Ni respirar podrían los obreros. Los burgueses, aun siendo de diversos partidos, están unidos por el interés común, por la conveniencia de mantener esta sociedad en que ellos son los señores y los trabajadores los esclavos.

Las conquistas de la libertad no han mejorado la situación de los obreros. Desde la revolución del 68 ha aumentado la riqueza social de modo enorme. La riqueza burguesa ha aumentado desde entonces en 700 por 100. Los obreros, en cambio, nada han adelantado: su situación económica es la misma que antes de la Revolución. La propiedad que hoy tienen los burgueses es el producto de los obreros, que no les ha sido pagado; de modo que esos capitales les han sido robados.

Los republicanos no quieren más que hacer más fáciles los negocios de los burgueses, ofreciéndoles un gobierno barato. Pero los obreros, después de quince años de República, se hallarían lo mismo que ahora.

Los carlistas, que han arrastrado á tantos obreros al campo de batalla, ofrecen á los trabajadores un puesto en el cielo. Los carlistas miran hacia atrás: están vueltos de espaldas al porvenir, mirando al pasado.

El elemento principal de la destrucción de las masas carlistas ha sido el partido socialista, que ha arrancado á muchos obreros de las filas tradicionalistas.

Los partidos fusionista y conservador son los representantes más genuinos de la burguesía; pero proceden con lealtad, porque se declaran francamente protectores de la burguesía.

Cánovas, al decir que con el sufragio se concede voto á los obreros para que le vendan por dos pesetas, insulta á la burguesía diciéndole que corrompe la conciencia de la obreros.

Dice que los diputados socialistas servirán en el Parlamento para hacer propaganda extensa de las ideas, y para defender á los obreros contra los burgueses. Hoy no hay allí una voz que se levante á defender á los trabajadores.

Excita á los obreros á que voten á favor del compañero Iglesias, que reúne dotes para discutir en la Cámara.

Dice después, entre otras cosas, que la misma verdad encierra un artículo de *«El Liberal»* diciendo que el socialismo ha sido derrotado en Alemania, que la que encerraba un telegrama enviado á Madrid diciendo que Iglesias había sido derrotado aquí por un republicano.

Las armas que se emplean para hacer que no arraigue el socialismo en España no pinchan ni cortan. Arraigará como arraiga en

todas las naciones, porque en todas partes se siente la misma necesidad.

La clase de productores no tiene más remedio que triunfar.

En la campaña contra la burguesía, no teniendo los obreros nada que perder tienen mucho que ganar: romper sus cadenas. (Aplausos.)

El compañero Rodríguez dice que después de lo manifestado por Quejido no hará más que volver á recomendar la candidatura socialista, formada por los compañeros Iglesias y Quejido, y dice que para atender á los gastos que ocasionen los trabajos electorales se pondrá una bandeja á la puerta para que cada cual eche en ella la cantidad que quiera. Y terminó la reunión y á la que asistió un número muy considerable de personas, en su mayor parte trabajadores.

LUTO EN EL CORAZON

En las inmediaciones de la ciudad de X... un amigo mío, poco afortunado en los negocios, pero muy aficionado á la jardinería, había alquilado unos cuantos carros de tierra que se complacía en trabajar á la perfección, haciendo verdaderas maravillas con la vegetación, unas veces ayudándola y otras aprovechándose de sus buenas disposiciones.

Muy á menudo iba á visitarle, tanto por ver los progresos que sus discípulos, los arbustos, frutales y plantas de toda clase, hacían bajo su inteligente dirección, como para olvidarme un poco de mis trabajos burocráticos en medio de aquel ambiente tranquilo y junto á aquel hombre de gustos tan sencillos y de corazón tan sano.

Una nota triste ofrecían, sin embargo, casi todas mis visitas, pues estando la huerta de mi amigo camino del cementerio de un barrio pobre, solía encontrarme con entierros que, á lo doloroso del caso añadían casi siempre la escasez de los acompañantes, que pocas veces eran numerosos.

Una tarde vi venir hacia mí un entierro más triste y solo que nunca; no acompañaba al cadáver más que un hombre y por lo que pude leer en una humilde corona mortuoria, era á su mujer á quien acompañaba. Pero lo que más me extrañó fué el traje del acompañante. Su aspecto no podía ser más triste, pero, francamente, el traje desdecía de una manera notable de la tristeza que de la cabeza á los pies expresaba el pobre hombre.

Lo mismo que yo debía de pensar los que por allí andaban, gentes por lo general de los arrabales obreros y que á pesar de todo su cinismo encontraban aquello de *mal tono*, si esa frase de salón puede aplicarse á este caso —Ya hubiera podido ponerse un guñapo negro al cuello en vez de eso, decía uno.

—No parece que siente mucho haber perdido lo que acompaña, decía otro.

—Una corbata encarnada, vaya, vaya! Solo le faltaban un pantalón blanco y unos guantes amarillos, decía otro.

—Encanallado... bueno... pero, hombre, á lo menos guardar las apariencias, exclamaba un borracho á la puerta de una taberna.

Yo, en tanto, ardía en deseos de saber lo que significaba aquello; no podía acostum-

brarme á la idea de que fuera un alarde, no un descuido ni cosa parecida; allí había algo.

Seguí el cortejo fúnebre hasta el Cementerio. Cuando los enterradores hubieron terminado la triste operación, y el hombre hubo echado la paletada de tierra correspondiente que, á lo que se vio, debió resonarle en el pecho como un terremoto, y se hubo arrodillado y rezado por la que allí quedaba, se encaminó hacia la puerta del cementerio, seguido... por mi curiosidad siempre creciente.

Le tendí la mano, le apreté la suya y entramos en un tabernuco de las inmediaciones, donde sentados en una mesa, en un rincón, me contó, como quien se arranca jirones del corazón, la siguiente historia, si así puede llamarse:

—Sí, señor; era mi mujer, mi pobre mujer, con la que estaba casado hace muy poco tiempo. Ella era lavandera, yo soy peón de albañil; los dos oficios son malos y bien duros... Siempre la lucha con el frío, con el agua, con la humedad, y para ganar bien poco!

Este invierno cogió una pulmonía que la postró en cama, sin embargo de lo cual quiso la pobre festejarme en lo posible el día de su santo, San Víctor, y me había comprado un magnífico tapabocas encarnado. Aquí lo tiene usted.

—¿Qué tal, te gusta?—me preguntó.

—Mucho, hija mía; tanto, que te prometo ponérmelo el día que salgamos juntos. La pobre no sanó; la enfermedad no me la quiso dejar para ayudarme á llevar los trabajos de este mundo, y como la prometí selementemente que llevaría el tapabocas rojo el día que saliéramos juntos, y hoy ha sido ese día, por eso le he llevado, aunque chocara á la gente.

Dí un apretón de manos á mi nuevo amigo Víctor, y, emocionado, me separé de él sin encontrar palabras para despedirme.

NOTICIAS

A la una de la tarde de ayer, una mujer, llamada Angela Taylor, de 33 años, natural de San Vicente de la Barquera, fue á llevar la comida á su marido, que se hallaba trabajando en la descarga de la dársena de Maliaño, llamado Angel Manterola.

Después de haber comido ambos esposos, al saltar en tierra la mujer, tuvo la desgracia de ser cogida, por los vestidos, por el eje de transmisión de la máquina de la draga, siendo arrastrada. A las voces de la Angela acudió su marido, que consiguió sacarla de la máquina cuando se hallaba próxima á ser despedazada. La pobre mujer sufrió la fractura de la pierna derecha y varias contusiones en la misma y en la izquierda, en la que también se cree que haya fractura.

Fue conducida en un carro al Hospital de San Rafael, en donde al llegar fue asistida por los facultativos señores Barbáchano y Menéndez.

Allí quedó la mujer en un estado bastante grave.

La Angela tiene cinco hijos, uno de ellos de cuatro meses.

En el cuarto de la guardia municipal se halla una llavecita encontrada en la calle.

Ayer fueron denunciados: Un indivio que al pasar por la plaza de la Esperanza, conduciendo su carro, blasfemó. Dos sujetos que promovieron ayer tarde un fuerte escándalo en Ruamayor, dándose algunas bofetadas.

La función celebrada anoche en el teatro resultó tan brillante como era de esperar, dados los elementos que en ella tomaron parte.

El teatro estaba lleno, hallándose en las localidades principales las más distinguidas familias de la sociedad santanderina.

Todos los números del programa fueron muy bien ejecutados, aplaudiéndose con entusiasmo al orfeón «Cantabria», como así mismo á las bandas Municipal y del regimiento de Burgos. Esta interpretó magistralmente la «Rapsodia Húngara», de Liszt.

El orfeón «Cantabria» añadió ayer nuevos lauros á los muchos que ha conseguido, y por ello felicitamos á su director, señor Wüthens.

Los coros «En el bosque», «La retreta» y la «Gran marcha de las ruinas de Atenas» fueron cantados de modo admirable, premiando el público con nutridas salvas de aplausos á los orfeonistas.

Lo más notable de la noche fue, sin duda alguna, la «Gran marcha del Tanhauser», que produjo el mayor efecto, acompañado el orfeón por la banda municipal.

El juguete cómico *A primera sangre* también fue muy bien interpretado.

El público salió complacido y deseoso de que se celebren con frecuencia veladas artísticas como la de anoche.

En sesión pública celebrada en el día de

El buque, que casi no había sufrido nada por el choque, partió con espantosa velocidad, y el capitán anotó en su diario el primer accidente que le había ocurrido.

Encontraron excelente el desayuno, y después de maduras deliberaciones, adoptaron por unanimidad la proposición de Marcelo.

Decidieron suspender debajo del buque tres tableros á manera de columpios, y que cada viajero se armaría para su defensa con un harpón.

Pero no bastaba esto á Nicasio; quería tener un arma más terrible contra los grandes animales marinos, que no dejarían de encontrar, y Trinitus tuvo que inventar una especie de rayo para matarles instantáneamente.

El sabio ideó una flecha, toda ella de hierro, que estaría en comunicación con el aparato eléctrico del buque por medio de una cadena metálica. Un martillito de acero, sostenido por un resorte, serviría para cambiar la dirección de la corriente y hacer pasar á la flecha, por el conductor que formaba la cadena, una cantidad de electricidad bastante considerable para matar instantáneamente al tiburón más grande.

Este aparato era fácil de construir. Trinitus tenía en sus cajas las principales piezas, y en los Azores, donde necesariamente habían de detenerse para componer el buque, podían en poco tiempo proporcionarse el lujo de un rayo en miniatura.

Nicasio y Marcelo empezaron entonces á registrar las cajas, buscando y reuniendo cuanto podía serles útil. Entre tanto, dibujaba Trinitus con todos sus detalles el rayo, tal y como lo concebía, y calculaba teóricamente sus efectos, esperando comprobarlos con la práctica.

Toda la mañana consagraron á estos importantes trabajos; y durante el día, cumpliendo Trinitus su promesa, explicó á sus compañeros la curiosa historia de algunos de aquellos extraños seres que habían visto en el fondo del mar.

En primer lugar les enseñó con el microscopio el animalillo que produce la fosforescencia de las olas. Este tenía forma triangular, y en cada ángulo una natatoria pequesísima, formada por cerdas extremadamente finas. Sobre sus dos lóbulos, veíase multitud de puntos esfé-

ricos diseminados sin orden, que brillaban por intervalos con vivo resplandor. Este fenómeno era más notable cuando la punta de una aguja movía Trinitus las cerdas del noctiluco ó le inquietaba algo.

El sabio mostró en seguida á sus compañeros otros zoófitos sumamente curiosos, que había arrancado del cable telegráfico ó recogido en las rocas inmediatas. Enseñóles también *estrellas de mar* de rosados radios, *esponjas* y otros *poliparios*, revestidos con sus pólipos, *pennatulas* grises que parecían plumas sedosas y rizadas, y *eleuteros*, cuyos numerosos brazos terminaban cada uno en una flor.

Lo que más llamó la atención á Marcelo fue una especie de *holoturia*, la *synapte de Duvernoy*, bautizada con este nombre por Mr. de Quatrefages, que fue el primero que la observó en el pequeño archipiélago de Chausey, hace cerca de treinta años.

Trinitus refirió de qué manera soporta la *synapte* el ayuno y la abstinencia. Su cuerpo, transparente como el cristal, se contrae y dilata con gran facilidad. Cuando la es imposible alimentar á todo su cuerpo, no vacila el animal en sacrificarlo por partes, á medida que es más apremiante la necesidad. Estréchase y estrangula por el sitio que quiere dividirse, y poco á poco se disminuye de esta manera en un tercio, una mitad ó tres cuartas partes. Algunas veces solo conserva la cabeza, y es bastante afortunada si encuentra algo con que alimentarla.

El día adelantaba, y el *Relámpago* corría velozmente hacia las Azores. Cuando llegó la noche y calculó Trinitus que no debían distar mucho aquellas islas, hizo subir al buque á la superficie del agua y moderó mucho su marcha. Los viajeros pudieron entonces examinar el horizonte á través de las portas.

El mar se extendía por todas partes y parecía infinito. Las olas, altas y rápidas, agitaban fuertemente el buque, y después de media hora de continuas sacudidas, iba Trinitus á bajar á capas más tranquilas, cuando Marcelo vio brillar á lo lejos una luz casi imperceptible. Parecióle que una especie de aguja gris se destacaba sobre el pálido fondo del cielo, en el que centelleaban ya millares de estrellas, y creyó reconocer la arboladura del buque,

ayer por la Junta provincial del censo electoral de Santander, fueron proclamados candidatos á diputados á Cortes para las elecciones que han de tener lugar el próximo domingo, 5 de marzo, y á los efectos que determina el artículo 37 de la Ley electoral, los señores siguientes:

Por el distrito electoral de Cabuérniga.—Don José de Garnica y Díaz, representado por don Leopoldo Cortines.

Por el distrito electoral de Laredo.—Don Manuel de Eguilior y Llaguno, representado por don Salvador Díaz.

Por la circunscripción electoral de Santander.—Don Maximino de Vierna y Sainz, representado por don Alfredo Alonso; don Juan Angel Rosillo, representado por don Alfredo Alonso; don Emilio de Alvear y Pedraja, representado por don Leandro Hermosilla; don Vicente Aparicio; don Estanislao Abarca Flejo; señor marqués de Hazas; don Antonio Fernández Castañeda; señor marqués de la Viesca, representado por don Maximiano Ceballos; señor marqués de Donadio, representado por don Maximiano Ceballos; don Ramón Fernández Hontoria, representado por don Maximiano Ceballos; don Restituto Collantes, representado por don Máximo Bolado; don Ladislao Setién, representado por don Juan García Lomás; don Fidel García Lomás, representado por don Juan García Lomás; don José María de la Viesca y Roiz, representado por don Severiano Gómez; don Habencio Cánaves, representado por don Severiano Gómez.

Hecha la proclamación, se procedió á la designación de los interventores y suplentes para las mesas electorales.

En Castro entró anteayer el vapor «Santofia».

Salieron los vapores «Abanto» y «Santofia».

Se ha autorizado en Bilbao á los señores Conrad y Compañía para remitir á esta ciudad, á don Francisco Salazar, cuatro cajas de cápsulas.

A las once y media de la noche del 19 del corriente un individuo se subió al balcón de la casa que en el pueblo del Arenal, en Penagos, habita Marcelino Cuesta; abrió, sin fractura, una contraventana, y penetró en la sala de la casa, registró un ropero y se apoderó de varias prendas de ropa, de algún valor, prendas que arrojó después por el balcón. Después continuó registrando la casa, abrió tres puertas interiores y la de la calle, por la cual penetraron otros dos sujetos que se habían quedado fuera y de los cuales se supone que ayudaron al primero á subir al balcón.

Hallándose los tres sujetos en la casa, oyeron venir á un vecino del pueblo que habita en las inmediaciones de la misma, y entonces salieron dos, y amenazándole con matarle, para lo cual sacaron dos pistolas, le hicieron penetrar con ellos en la vivienda.

Mientras tanto la criada, que había oído el ruido, avisó á sus amos, y al penetrar el vecino á quien hicieron entrar en la casa por la segunda puerta de la planta baja, cerraron ésta, dejando fuera á los malhechores, los cuales, al no poder entrar de nuevo, hicieron dos disparos contra la puerta, sin que hirieran á nadie. En seguida, temiendo ser cogidos, huyeron por una calleja de la parte trasera de la casa.

Practicadas activas pesquisas por la guardia civil, cuando se enteró de lo ocurrido, resultó que el vecino detenido por los ladrones no conocía á éstos, por tener cubierto el rostro con caretas negras, asegurando que no debían de ser del pueblo, por no haberles conocido en la voz, como tampoco los conocieron los dueños de la casa.

Unos jóvenes del pueblo vieron á los tres sujetos, con una mujer, que, según se supone, llevaba los efectos robados; pero no se fijaron mucho, aunque desde luego aseguran que eran personas desconocidas.

No se ha podido hallar á los autores ni rescatar los efectos robados, pero se trabaja activamente para conseguirlo.

LA ESTATUA YACENTE

De sobra sé que muy pocos, tal vez nadie, me creerá; pero á mí me basta saber que la historia es cierta, y como no puedo resistir por más tiempo al deseo de contarla, allá va y sea lo que sea.

Lo primero que han de saber ustedes es que Jacinto Aguilar es rico hasta el punto de que de haber nacido unos siglos antes, tendría todos los privilegios de la infanzonía, llevaría en sus pendones la simbólica caldera y le reconocería por señor natural toda la fértil comarca que riega el Cierne, en la cual no hay pedazo de tierra que no sea suyo.

Pero á falta de estas cosas, que no parece echar mucho de menos, tiene de los señores feudales dos cosas: una misantropía que le hace permanecer años y años sin traspasar los confines de sus montañas y una afición desmedida á la caza.

Yo suelo acompañarle una ó dos temporadas al año, y como allí, aparte de consumir

una pequeña porción de la rica bodega de su mansión señorial, no hay cosa mayor que hacer, me hago, aunque temporalmente, tan cazador como él.

Un día en que, como nunca, habíamos puesto á prueba la fortaleza de nuestras piernas saltando barrancos y escalando vericuetos, nos sorprendió la noche muy lejos de la casa-palacio de los Aguilares, y como la luna era clara y la temperatura deliciosa, resolvimos tomar largo descanso antes de reanudar nuestra marcha.

El cómo fue, no sé, pero es lo cierto que después de haber consumido las provisiones que de la excursión nos quedaban, entramos en el terreno de las confidencias, y yo, que rabiaba por averiguar de dónde dimanaban las melancolías de mi amigo, le pregunté á quemarropa:

—¿Has amado alguna vez?

—Sí, respondió lacónica y tristemente.

Y después de unos momentos de silencio me interrogó á su vez:

—¿Y tú?

—No me atrevo á decirte que sí.

Nunca he hallado una mujer que haga palpar mi corazón más de algunos segundos, y sin embargo estoy enamorado de una mujer que sólo existe en mis sueños.

—Mi amigo me miró con una extraña mezcla de sorpresa y de lástima.

En ninguna parte he visto á esa mujer, continué.

—Sé que no existe, y sin embargo siempre estoy esperando ver su forma vaga é insegura.

Nunca he oído el metal de su voz y, á pesar de ello, en mi corazón suenan sus ecos claros y distintos...

Tú solo conoces mi secreto; á nadie se lo he dicho nunca, temeroso de que me tomen por loco.

No sé por qué creo yo que eres el único capaz de comprenderme.

—Si me he engañado, lo siento por tí.

De las pupilas de Jacinto Aguilar se deslizo una lágrima, me estrechó la mano y murmuró:

—Para que veas que te comprendo, voy á pagarte confesión con confesión.

Escucha.

Y reclinando su cabeza en el tronco de un árbol, siguió:

Tú amas una sombra que nunca llegarás á tocar; no eres tan desdichado como piensas.

Yo he amado á una mujer, he robado á sus labios besos capaces de hacer enloquecer, y ¿sabes lo que he conseguido?

Matar primero su alma pura, después su hermoso cuerpo.

Yo que adoraba á aquella mujer, la hice mía, pero no pude hacerme dueño de su amor.

Al espirar me lo confesó.

Como tú, adoraba un sueño.

Su amor entero era para un hombre que había visto una sola vez al cruzar por la celosía del convento en que fue educada. Con él no había cruzado nunca su palabra; pero esperaba verle más allá de la tumba.

—Reclinado en el mármol de mi sepulcro, me dijo al espirar, esperará mi corazón dormido á que él venga á posar un beso en mis labios... Entonces despertará de su sueño, comenzará á latir y volverá á la vida para amarme como á nadie he amado.

Y repitiendo esta frase, reclinó la cabeza sobre la almohada, me lanzó su postrer mirada, no sé si de odio ó de perdón, y dejó de existir.

Cuando mi dolor, prosiguió Jacinto, se mitigó un momento, los celos, unos celos de ultratumba incapaces de definir, se apoderaron de mí.

Real y efectivamente creí que á su tumba llegaría aquel rival extraño; creí que su pecho volvería á latir por él, y ciego, loco, ¿qué dirás que hice?... La arranqué el corazón.

No muy lejos de este sitio, ante las ruinas de un convento, se halla su sepulcro.

Ante su estatua yacente, obra maestra de un hábil escultor, paso mi vida adorando á la muerta y gozándome de que, si mi afortunado rival volviera á verla, aunque ella, cual nuevo Lázaro, resucitara, no podría amarme... La infeliz no tiene corazón.

La expresión de Jacinto, al pronunciar las últimas frases, era la de un loco.

En otras circunstancias, sus palabras me hubieran dado lástima ó me hubieran hecho reír; pero en aquella mi espíritu estaba en tal disposición que, sin fijarme en su estado, sólo le dije:

—Un favor te pido. Lévame á ver ese sepulcro.

Jacinto, sin contestarme, me miró de un

modo sombrío, se puso de pie y echó á andar. Yo le seguí maquinalmente.

Algunos momentos después estábamos en las ruinas de un monasterio que yo había visto algunas veces de lejos.

De aquellos escombros sólo parecía haber respetado la mano del tiempo cuatro esbeltos arcos ojivales, que se recogían en una bóveda, dejando en su centro un ancho espacio rectangular, que debía haber formado en otro tiempo una capilla.

En uno de sus ángulos se veía un sepulcro de mármol, cuya estatua yacente representaba una mujer.

Cuando Jacinto me la señaló, diciendo: «Mírala; esa es...» sentí algo parecido al miedo; lancé un grito, que bien hubiera podido ser un grito de dolor, y murmuré á mi pesar.

—¡Esa es la mujer que yo adoro! Esa es la mujer que yo he visto en mis sueños.

Aguilar me miró de un modo extraño y rugió:

—No me engañaba, no. Tú eres el hombre con que ella soñaba á su vez. Vuestras almas, nacidas para unirse, han sido separadas por la fatalidad. Pero hoy llegas á su tumba; en ella, ya te lo he dicho, sólo aguarda un beso de tus labios para volver á la vida. ¿Qué aguardas, insensato?

El acento de Jacinto me helaba la sangre en las venas.

Hubiera querido huir de aquel sitio, y, sin embargo, aquella mujer me atraía con la fuerza con que el acero atrae al imán.

Lancé á mi amada una mirada altiva y, como respondiéndome á su reto, me precipité sobre la estatua de mármol y estampé un beso en su boca, blanca como la nieve.

Aquellos labios fríos cuanto queráis! se juntaron y volvieron á abrirse al contacto de los míos; sentí la sangre circular por aquel cuerpo y vi que aquellos párpados de piedra se alzaban para dejar elevar hasta mí su mirada llena de luz.

La voz de Jacinto llamó entonces sobre mi corazón como una lluvia de fuego; con la voz de la venganza satisfecha, gritaba:

—¡Tú, tú eres mi rival! Ya nos ha colocado el destino frente á frente! Ya estoy vengado. Recuerda que no tiene corazón.

El corazón de aquella mujer acrecentaría mi felicidad.

—¡Miserable! ¿Qué has hecho de él?—exclamé asíndole por el cuello.

Por toda respuesta me señaló el lago que se mecia dulcemente á nuestros pies.

—¿Ves ese lago? murmuró. En la comarca le llaman el lago sin fondo, porque ningunos sonda ha podido hallar en él pie. Bajo sus aguas azuladas descansa el corazón de esa mujer.

Al escuchar sus palabras, el vértigo se apoderó de mí: le solté sin darme cuenta de lo que hacía, y mirando por última vez á la bella estatua, me arrojé á las profundidades del lago sin fondo.

Una carcajada histérica de Jacinto, fue todo lo que oí.

Aquella carcajada era mi «de profundis».

III

El frío de las aguas y el eco estridente de aquella risa, me produjeron una sacudida extraordinaria.

Abri los ojos y me encontré reclinado en el césped, próximo á la sombra de un grupo de castaños.

Jacinto dormía tranquilamente á pocos pasos del sitio en que yo estaba.

Excuso decir á ustedes que cuando el opulento Aguilar despertó, no le dije una sola palabra.

Sin embargo, á pesar de que la realidad me hacía comprender que todo había sido un sueño, me parecía que me miraba de un modo extraño.

Cuando entramos en la mansión solariega de los Aguilares, Jacinto estaba hasta alegre, á pesar de su carácter sombrío.

En su semblante, según su expresión, parecía haber dejado el sueño una marca indeleble.

IV

A la mañana siguiente, queriendo indudablemente desvanecer mis últimas dudas, me dirigí solo al punto donde suponía ocurrida la última parte de mi extraña pesadilla.

Jamás había oído hablar más que vagamente del lago sin fondo, y, no obstante, llegué á él sin titubear.

En una de sus márgenes, y sobre una eminencia cortada á pico, se elevaba una arcada gótica, casi por completo destruida, bajo cuyos arcos se veía un sepulcro coronado por una estatua yacente de una mujer, primorosa obra de un artífice del siglo XV.

Aquella mujer era la misma que yo había visto en mi sueño, la mujer en que desde mi

adolescencia piens...

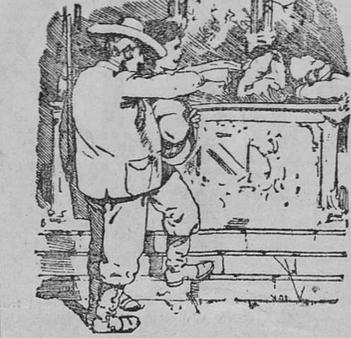


Figura de la estatua yacente.



¿Por qué he de negarlo? Desde aquel día estoy enamorado de una estatua.

Jacinto y yo jamás hemos hablado una palabra de este asunto; pero mis visitas á la morada de mi amigo son desde entonces cada vez más frecuentes. Hace poco le he llevado, afectando una curiosidad artística que no sentía, á visitar las ruinas.

Al llegar delante del sepulcro, sólo le oí murmurar con cierta ó afectada indiferencia:

—¡Hermosa mujer!

Yo le observaba con atención, y puedo certificar que ni un solo músculo de su semblante se contrajo.

V

Esta es la historia de la Estatua yacente. En ella, como en la vida, hay sombra y luz. El que sepa separar la luz de la sombra me dirá dónde acaba el sueño y comienza la realidad.

ANGEL R. CHAVES.

CRÓNICA MILITAR

Continuación de las relaciones de créditos reconocidos por la Junta de la Deuda de Cuba y pertenecientes á individuos de aquel ejército, pagaderos por la Inspección de la Caja general de Ultramar.

Infantería de Marina

Líquido á percibir al 35 por 100 del capital é intereses:

Juan Campos León, 16 y 03; Juan Castro Aguilar, 21 y 52; Juan Cañella Bouza, 21 y 73; José Caña Boriezo, 21 y 59; Juan Carbonell Debres, 4 y 39; José Corta Pluvet, 146 y 80; Jaime Cauray Coquena, 52 y 33; José Campos Guillart, 30 y 34; Juan Concheiro Santiago, 6 y 64; José Cruz Ramírez, 21 y 24; Juan Céspedes Navarrete, 58 y 41; Joaquín Collado Pérez, 80 y 87; Joaquín Cayón Lanco, 31 y 3; José Campanario Barca, 10 y 40; Lucas Castro Vázquez, 47 y 54; Manuel Carro Miguel, 14 y 85; Miguel Castel Fiol, 22 y 81; Miguel Castañeda Rivera, 67 y 26; Miguel Cámara Palomero, 51 y 17; Pedro Cabezas Gallego, 1 y 60; Pedro Contes Carrera, 22 y 8; Pablo Cobos Peralta, 13 y 20; Pedro Castro Pie, 17 y 1; Pedro Caro Martínez, 51 y 35; Ricardo Clemente Rey, 20 y 67; Rosendo Comendador Arias, 85 y 44; Sebastián Clavera Peralta, 20 y 88; Salvador Campos Orozco, 23 y 99; Tomás Castro Olaizola, 33 y 63; Teodoro Carniet Vela, 17 y 94; Eusebio Ducas Argos, 22 y 21; Francisco Domínguez Gutiérrez, 21 y 19; Francisco Salvezo Orengo, 1 y 75; Francisco Díaz Gutiérrez, 8 y 52; Juan Dianas Leiva, 8 y 75; José Domenech Dorente, 49 y 10; José Delgado Pelayo, 25 y 20; José Durán Perico, 54 y 60; Juan Delgado Benítez, 21 y 69; José Doria Fita, 6 y 31; Manuel Domínguez Sánchez, 8 y 51; Manuel Domínguez Serrano, 21 y 79; Manuel Domínguez Lara, 26 y 74; Miguel Davins Canals, 8 y 32; Simón Díaz Porta, 53 y 93; Rafael Delgado Ramírez, 16 y 53; José Esteban Rodríguez, 24 y 99; Manuel Esperilla Camino, 8 y 31; Antonio Estévez Catalá, 9 y 26; Antonio Esen López, 11 y 29; Juan Espada Romero, 30 y 51; José Esquina Márquez, 45 y 83; Mariano Escuer Abadía, 26 y 41; Miguel Escript Revert, 129 y 60; Ramón Escoredo Fando, 28 y 27; Antonio Florido Méndez, 67 y 26.

AVISOS MARÍTIMOS

Buques que han entrado con práctico.—El vapor correo español «Isla de Panay» y dos vapores ingleses.

Buques que han entrado sin práctico.—Los vapores españoles «Santofia», «Cabo Machichaco» y «Progreso».

Buques que han salido sin práctico.—Los vapores españoles «Ugarte número 1» y «Covadonga».

Han corrido: para el E. dos vapores extranjeros.

Al salir el sol.—Viento SO. fresco.

Mar llana.

Horizonte aturbonado.

Cielo cubierto.

A las doce horas.—Viento SO. fojo.

Mar rizada del NO.

Horizonte despejado.

Cielo cubierto.

A la puesta del sol.—Viento NO. galeno.

Mar rizada del viento.

Horizonte despejado.

Cielo cubierto.

Semáforo, 8 mañana.—Barómetro, 744.

Termómetro, 13.

Tres tarde.—Barómetro, 748.

Termómetro, 13.

RESTAURANT DEL CAFÉ OCCIDENTE

Almuerzos desde 2 pts.—Comidas desde 3 id.

SERVICIO Á LA CARTA

Sopas variadas.—Vaca estofada.—Solomillo mechado al glase.—Terñera á la hortelana.—Lengua en salsa cari.—Riñones á la veneciana.—Cordero en remolada y asado.—Conejo de monte en salmi.—Pollos en pepitoria y dorados.—Caza: perdices y pichones.—Frituras mixtas.—Legumbres variadas.—Entrecots, chuletas de ternera y cerdo y beefsteaks.—Pescados: salmón, doradas, anguilas y truchas.—Ostras frescas de Santofia.

Especialidad en vinos de Liébana, Rioja y Valdepeñas.

TELEGRAMAS

MADRID 26—11 n.

Proclamación

Hay se han reunido las Juntas provinciales del Censo en Madrid y en provincias.

En Madrid han sido proclamados todos los candidatos de la candidatura ministerial, que han presentado más de 29.000 firmas, dos conservadores y dos católicos.

Los republicanos han desistido de presentar firmas.

Querellas

Los conservadores han interpuesto dos querellas contra el Gobernador de Castellón y una contra el Gobernador de Salamanca, por cuestiones electorales.

También han entablado dos recursos contenciosos contra resoluciones del ministro de la Gobernación.

Los conservadores preparan más querellas por falsedad contra los liberales.

Fracaso

Noticias de Barcelona dicen que ha fracasado allí la coalición republicana.

Atribúyese la ruptura á los federales.

Mañana se conocerán más detalles.

Meetings

Se asegura que los católicos se proponen celebrar un «meeting» de propaganda á favor de su candidatura.

Los republicanos celebrarán el anunciado «meeting» de propaganda el jueves. Trátase de celebrarlo en un local abierto.

MADRID 27—1 m.

Otro «meeting»

En Valencia se ha celebrado un «meeting» socialista en el teatro Pizarro, al que han asistido unos 800 socialistas.

Se habló contra los republicanos, el ejército, el clero y la magistratura.

El compañero Almela aludió á los anarquistas, y entonces se produjo un gran alboroto y mucha confusión.

El delegado del Gobernador disolvió la reunión, retirándose los concurrentes pacíficamente.

Proclamación

Los telegramas de provincias recibidos hasta ahora dicen que las proclamaciones de los candidatos se han hecho con la mayor tranquilidad.

En Teruel, Lugo, Córdoba y Castellón no se ha reunido la Junta del Censo.

MENCHETA.

MONOPOLIO DE CERILLAS.

AVISO AL PÚBLICO.

La empresa arrendataria de este monopolio anuncia la venta de cerillas y fósforos de cartón en esta capital para toda clase de establecimientos y vendedores, ya sean fijos ó ambulantes, proveyéndose de una licencia especial de la empresa, que se facilitará GRATIS al tiempo de hacer los pedidos.

Pueden pedir desde una gruesa en adelante, aunque no completen dicha cantidad más que entre las varias clases, en casa de los señores Solar y Sobrino de Villegas, de este comercio, los cuales darán al mismo tiempo las licencias.

Nadie puede vender las cerillas del monopolio, únicas autorizadas legalmente para la venta, sin estar provisto de la citada licencia.

Dichas licencias se entregarán GRATIS en la casa antes mencionada, los días 27 y 28 del actual, únicamente hasta el número que la empresa arrendataria crea suficiente para que el público esté suficientemente surtido.

El día primero de marzo empieza en esta ciudad la venta de cerillas del monopolio.

Todos los expendedores recibirán un premio de SEIS POR CIENTO por la venta, que se rebajará en la factura. Los precios son inalterables para el público, siendo las cajas precintadas, é indicando en las mismas el precio á que se expenden. La venta de cerillas está libre de toda contribución industrial y de todo impuesto municipal ó provincial, creado ó por crear, según estipula la escritura con el Estado.

Santander 27 de febrero de 1893.

El representante de la Empresa
J. Manuel Casanueva

SE VENDE Ó ARRIENDA UNA ESPACIOSA bodega con cabretería y su entrada de cochera y su frente se halla al Mediodía.

Informarán en Rua Palacio, núm. 8, 2.º

ROMAN PEREZ ALBENZ, MAESTRO DE PRIMERA ENSEÑANZA Superior tiene abierto un COLEGIO en la calle de Pedreca, núm. 9, piso 2.º para niños y niñas de 6 a 7 y 1/2 de la noche y para adultos de 8 a 9 y 1/2, en el que se enseña á leer, escribir y contar. También se dedica á dar lecciones á domicilio.

PRECIOS ECONÓMICOS Y CONVENCIONALES

ORO Se toma al precio más alto en el escritorio de Rodrigo, Muelle, núm. 4.

LIBROS VIEJOS

de Teneduría de libros y Cálculos Mercantiles, se compran en la calle de la Libertad 5, 4.º

Imp. y lit. de L. BLANCHARD.

10 PESETAS UNO SIN CASCO
 ABRAHAM OTERO.—SANTANDER
 MÉNDEZ NUÑEZ NÚMERO 12.—TELÉFONO NÚMERO 286.
 EN BARRILES 10
 VINO TINTO SAN LUIS
 FINO DE MESA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

SUSCRIPCIÓN	ANUNCIOS	ESQUELAS DE DEFUNCIÓN	PUNTOS DE VENTA
Trimestre en la capital..... 4,00 ptas.	En 1.ª plana, la línea..... 20 cénts.	En 1.ª plana..... 16 ptas.	Estanco-kiosco de la Plaza de la Libertad.—Idem de Puerto Chico.—Estanco de la calle de Las Naves.—Estanco kiosco de la Plaza de Beceado.—Estancos de las calles de Burgos, Doiz y Velarde y P. del Mercado
Año en la id..... 15,00 »	» 3.ª id. la id..... 10 »	» 3.ª id. 12 »	
Trimestre fuera de la capital..... 4,50 »	» 4.ª id. la id..... 5 »	» 4.ª id. 8 »	
Año fuera de la id..... 16,00 »	Comunicados á precios convencionales.		

Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 id. Número ilustrado (los domingos) 10 céntimos.—Id. atrasado, 15 id.



Dirección para los telegramas: **RADA** TELÉFONO 247.
 Línea de vapores correos españoles
 ENTRE
SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

SALIDAS QUINCENALES
 VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

EÚSKARO... 4.700 tls.	SANTANDERINO, 5.400 tls.	GALLEGOS... 4.630 tls.
CATALAN... 2.574 »	PALENTINO... 4.900 »	MURCIANO... 4.410 »
NAVARRO... 5.770 »	MADRILEÑO... 5.630 »	GADITANO... 5.145 »

PARA
LA HABANA, MATANZAS, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,

Sagua la Grande, Caibarien, Nuevitas, Gibara, Guantánamo, Casilda y Trinidad de Cuba

Las próximas salidas del puerto de Santander serán las siguientes:

Fechas de las salidas.	Nombres de los vapores.	Puertos de destino
8 de Marzo	SANTANDERINO Capitán D. E. Luzarraga	Habana, Matanzas, Cienfuegos, Santiago de Cuba, Sagua la Grande y Nuevitas
22 de Marzo	GADITANO Capitán D. H. Chirapozo	Habana, Matanzas, Caibarien, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Admiten carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana.
 Todos los bultos deberán llevar marcado el puerto de destino con letras de fácil comprensión.
 Para informes generales dirigirse á sus consignatarios los señores
HIJOS DE YLLERA Y C.ª—Muelle, núm. 26

SERVICIO DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas
NEW-YORK Y VERACRUZ
 con escalas en
PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACIÓN A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS M. Y S. DEL PACIFICO

El 10 de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, admitiendo carga para Campeche y Frontera, con trasbordo en Habana.
 El 20, de Santander con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la del Havre el 15.
 El 30, de Cádiz, con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27, con extensión á los litorales de Puerto Rico y Cuba y Estados Unidos, y admitiendo carga para Tuxpam y Tampico, con trasbordo en Veracruz.
 Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana los mismos días.
RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo
 El 20, directo para Coruña, Santander y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.
 El 30 para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo

Línea de Filipinas
 con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ho-Ito y Cebu y combinaciones á Kurachee y Bushire (Golfo pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay, Hiogo y Yokohama.

Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrá cada cuatro viernes á partir del 6 de Enero de 1893.
 De Manila saldrán cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893.

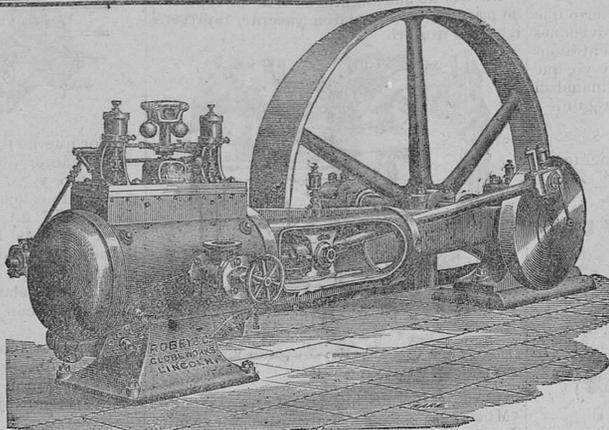
Línea de Buenos Aires
 con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.
 Seis viajes regulares partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Línea de Fernando Poó
 con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.
 Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA
Línea de Marruecos
 Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagan.

Servicio de Tánger
 Saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en un dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y embarcará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
 Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
 Para más informes en Santander los **SRES. ANGEL B. PÉREZ Y COMPAÑÍA,** Muelle, 36.—TELÉFONO NÚM. 63.



SHELDON Y GERDTZEN
MUELLE, 18.—SANTANDER.

Depósito de maquinaria de todas clases de la casa ROBEY Y C.ª Inglaterra
 MAQUINAS PARA MINAS, INDUSTRIAS, LUZ ELÉCTRICA, MOLINOS DE HARINA.
 TUBERÍA DE HIERRO, ACEROS
BOMBAS DE TODAS CLASES

COMPañIA DE NAVEGACION
 FLUVIAL Y MARÍTIMA



IBARRA Y COMPAÑIA
SEVILLA

SERVICIO SEMANAL FIJO ENTRE BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA
 CON ESCALAS EN LOS PUERTOS INTERMEDIOS

El sábado 25 del corriente zarpará de este puerto con dirección á Marsella y escalas, al mando del capitán Sr. Borreguero, el nuevo y rápido vapor **CABOROCA**
 El martes 28 del actual saldrá de este puerto para los de Sevilla y Escalas, al mando del capitán señor García, el nuevo y rápido vapor **IBAIZABAL**
 Consignatario en Santander D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA.—Teléfono número 35.
 En esta combinación se aseguran las mercancías que se embarquen en los vapores de esta Empresa ó de cualquiera otra.

COMPañIA DE SEGUROS LA MARINA
 ESTABLECIDA EN LONDRES EL AÑO 1836

CAPITAL SOCIAL 1.000.000 DE LIBRAS ESTERLINAS
 CAPITAL SUSCRITO 25.000.000 de pesetas FONDO DE RESERVA 12.000'000 de pesetas.

Agente en Santander,
PEDRO A. SANTIUSTE,—Ribera, 11

FÁBRICA METALÚRGICA
MONTAÑESA

Artículos de IGLESIA, MESA, CAFÉ y otros diversos, en rico METAL BLANCO
 Los productos de esta fábrica compiten en calidad y precios con los de otras del país y del extranjero.
 Para encargos dirigirse á
Martinez Rodrigo y Cabezuelo,
 MUELLE, 1, SANTANDER.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA
 DE
PEDRO EDUARDO LAGUILLÓN,

Jardinero honorario del Excmo. Ayuntamiento de Santander

El dueño de este establecimiento, además de ocuparse de la venta de plantas de invernadero y aire libre, así como de la decoración y adorno de Salones con plantas y flores, su principal objeto y á lo que se dedica con especial predilección, es á levantar planos para la construcción de parques, jardines y paseos.
 Su larga práctica le hace fácil llevar á cabo los más difíciles proyectos como ya lo tiene acreditado.
 Los trabajos se ejecutan por contrata ó á jornal, pero siempre á precios módicos.
 Tambien tiene grandes viveros de árboles frutales de todas clases; árboles de sombra y de adorno, arbustos, etc., donde el comprador podrá escoger á su gusto y satisfacción.

PÍDANSE CATÁLOGOS.

JARABE DE YEMAS DE ABETO

Especialmente usado en toda clase de TOSES incluso la TOS FERINA.
 Precio del frasco UNA PESETA en la Farmacia de
M. DIEZ SOLÓRZANO
 40, Blanca, 40.—Santander.

EL CUARTELILLO

20, Puente y Ruamenor, 2 y 4, SANTANDER
 Casa fundada el año 1812, y notablemente reformada por su nuevo dueño

ROSENDO TOCORNAL

Hospedaje cómodo y económico en los tres primeros pisos.—COMIDAS á todas horas, en comedores amplios é independientes.—VINOS blancos y tintos al por mayor y menor.—ESPECIALIDAD en LILBANA puro y blanco de la NAVA.
SERVICIO Á DOMICILIO Teléfono núm. 251.

SALÓN DE PELUQUERÍA

DE
EUFEMIO LINACERO
 1, SAN FRANCISCO, 1,
 TELÉFONO NÚMERO 162.

DE CANTABRIA

EN ESTA ADMINISTRACIÓN ESTE LIBRO AL PRECIO DE 250 PESETAS EJEMPLAR
 ES EL MEJOR

RECUERDO DE LA MONTAÑA

CONTIENE
VEINTISIETE ARTÍCULOS Y DOCE POESIAS
 DEBIDOS Á LA PLUMA DE LOS MÁS NOTABLES LITERATOS MONTAÑESES
 entre ellos
 don José Maria de Pereda, don Angel de los Rios y Rios, don Marcelino Menéndez Pelayo, don Amos de Escalante, don Adolfo de la Fuente, don Victor Fernández Llera, don Casimiro del Collado, &c. &c.
 Contiene también el libro

QUINCE SEMBLANZAS DE MONTAÑESES ILUSTRES

ACOMPANADAS DE EXCELENTES RETRATOS AL FOTOGRAFADO
 Multitud de interesantísimos datos acerca de las épocas célebres de la historia de Cantabria y de los montañeses famosos de otros tiempos, y noticias de importancia relativas á la hidrología de la Montaña.

COMPOSICIONES ARTISTICAS

originales de los más notables pintores montañeses
 Y ESMERADAS REPRODUCCIONES DE
FOTOGRAFIAS DE EDIFICIOS Y PAISAJES

De venta en la Administración de este periódico
 AL PRECIO DE 2 PESETAS 50 CÉNTIMOS EJEMPLAR.

MORRHUOL
 de CHAPOTEAUT

El Morrhuel contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces.
 Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de París, y las experiencias efectuadas han probado que el Morrhuel es mucho más eficaz en la Bronquitis, los Resacaos, los Catarrros, las Enfermedades del pecho, el Linfatisimo y raquitis de los niños. Desde los primeros días, cesan los sudores nocturnos, renace el apetito, la tez se anima, el peso del cuerpo aumenta, los enfermos experimentan sentimiento de bienestar y fuerza, sobre todo en las piernas, la tos disminuye y acaba por desaparecer.
 PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

VINO Y JARABE
 de QUINA Y HIERRO

de GRIMAULT Y C.ª
 Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos á estas enfermedades, el linfatisimo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre Quina de Pelletier.
 PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

COSTURERA Y PLANCHADORA
 ofrece sus servicios en su casa ó á domicilio. Precios económicos y servicio esmerado.—Recibe los encargos Feliciano Barquín, Atarazanas, núm. 6.
 10al

RESTAURANT
 ANGEL DELGADO
 ANTIGUO REGATILLO

Se sirven comidas de encargo y á la carta Especialidad en vinos y licores.
 Depósito de OSTRAS de Santoña

EL COMERCIO Y LA BANCA.

Tratado teórico-práctico de Cálculos mercantiles, Contabilidad por partida doble, Código de Comercio y organización del Banco de España, adaptado á los cuestionarios publicados por dicho establecimiento para el ingreso por oposición en el mismo, por D. Eloy Martínez Pérez.
 3.ª edición notablemente corregida y aumentada.